

CUADERNOS CIUDAD GOTICA

Nº 7

Temática:

GENESIS DE LA SEXUALIDAD

Texto de Platón,
extractado de su obra "El Banquete"



Año 2 - Mayo/Junio de 1995

Egon Schiele "Timoteo" - 892

**Con el aporte de la
Secretaría de Cultura,
Educación y Turismo**

Municipalidad de Rosario



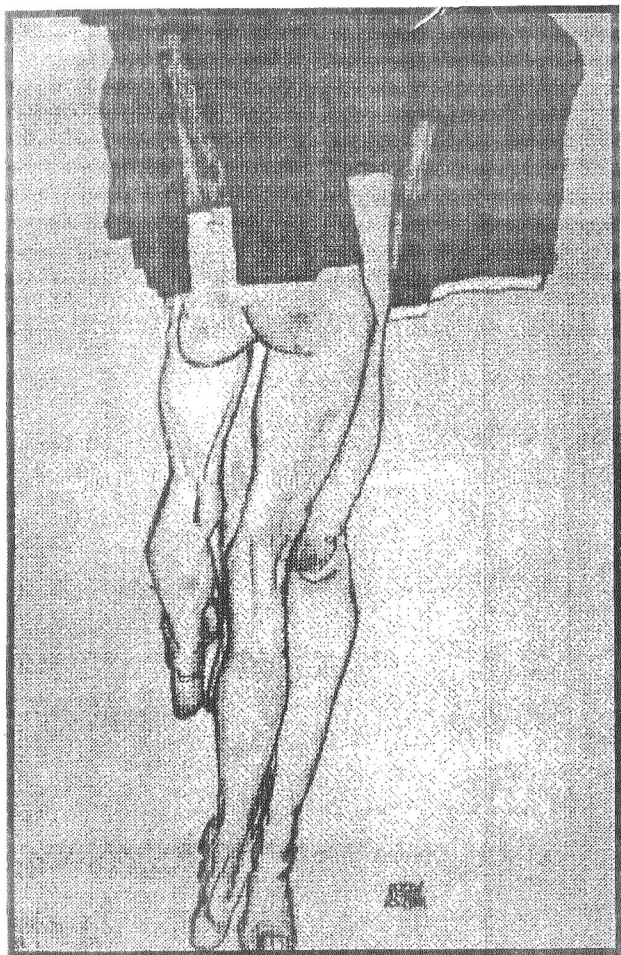
SUMARIO

Editorial.....	3
por Sergio Gioacchini	
Génesis de la Sexualidad.....	5
Platón	
Dreana.....	7
por Gustavo Reyes	
Una historia de amor.....	9
por Leandro Tuntisi	
Dejarse ir.....	11
por Sergio Gioacchini	
Sexo Neutro.....	13
por Abelardo Nuñez	
POESIA	
Periplo de amor.....	14
por Ignacio Rivera Podestá	
Quiero.....	14
por Luis A. Caseres	
Tierra Virgen.....	15
Luanda Mori	
Polvo Caballuno.....	15
Boris Padovan	
Propuesta para el N° 8	16
El Dinero: "ese oscuro objeto del deseo"	
por Alasdair Gray	
CORRESPONDENCIA.....	18
EGON SCHIELE.....	18
Nota sobre nuestro ilustrador.	
<i>Ilustraciones de Egon Schiele</i>	
Amistad - 1913.....	tapa
Semidesnudo acostado - 1911.....	2
Torsos semidesnudos de pie - 1913.....	4
Mujer sentada - 1917.....	6
Torso femenino - 1913.....	8
Desnudo sentado de espalda - 1915.....	10
Desnudo sentado con medias violetas - 1910.....	12
Dos mujeres - 1912.....	14
Ciudad Gótica es una publicación de literatura, independiente. - R.N.P.I. 419.384 - <i>Director y</i> <i>editor:</i> Sergio Gioacchini - <i>Jefe de Redacción:</i> Andrea Ocampo - <i>Colaboran en este número:</i> Gustavo Reyes, Leandro Tuntisi, Abelardo Nuñez, Ignacio Rivera Podestá, Luis Caseres, Luanda Mori, Boris Padovan. - <i>Colaboradores</i> <i>involuntarios:</i> Platón, Alasdair Gray y Egon Schiele. - <i>Redacción:</i> Urquiza 2029 Tel. 259361 - 2000 Rosario.	

EDITORIAL

En la ciudad de Rosario se da un fenómeno extraño, o al menos esa es nuestra sensación. Pareciera ser que uno debiera ser escritor en los tiempos libres, hacer cualquier otra cosa, y lo demás tomarlo como un *hobbie* o algo similar. A nadie se le ocurre ser ingeniero u oficinista o cualquier otro oficio en sus ratos libres. Y no estoy hablando de algo utópico, estoy hablando de que no hay una *raza* de escritores, como se dice vulgarmente, y no porque no exista, sino porque no hay una historia de ediciones, ya sea en revistas o en libros, que haya mantenido una constancia dentro de la ciudad. Concretamente, no hay espacios en donde editar, salvo un par de honrosas excepciones, para una ciudad y zona de influencia que tiene más de un millón de personas. Estoy absolutamente seguro de que hay una infinidad de trabajadores de este oficio, que queman sus pestañas, culo en silla, codos en escritorio, como decía una profesora amiga, que en sus modestos lugares personales están creando una cultura local; pero, por un lado, no hay lugares donde publicarlos y, por el otro, no hay una unidad entre todos los escritores, es más, ni siquiera nos conocemos. Ciudad Gótica intenta ser un espacio donde editar material de gente que trabaja y hace de esto un oficio, pero para eso hace falta unirse, trabajar en conjunto y crear un público, que está saturado por agotadoras publicaciones porteñas. Estamos seguros de que hay capital humano disponible para ello y desde acá los convocamos para que se acerquen y trabajemos en pos de nuestra profesión.

Sergio Gioacchini



Egon Schiele
Torsos semidesnudos de pie - 1913

Génesis de la Sexualidad

Con gran trabajo, al fin Zeus concibió una idea y dijo: "Me parece tener una solución para que pueda haber hombres y para que, por haber perdido fuerza, cesen su desenfreno. Ahora mismo voy a cortarlos en dos cada uno de ellos y así serán a la vez más débiles y más útiles para nosotros por haberse multiplicado su número. Caminarán en posición erecta sobre dos piernas; pero si todavía nos parece que se muestran insolentes y que no quieren estar tranquilos, de nuevo los cortaré en dos, de suerte que anden en lo sucesivo sobre una sola pierna, saltando a la pata coja." Tras decir esto dividió en dos a los hombres, al igual que los que cortan las serbas para ponerlas a secar, o de los que cortan los huevos con una crin. Y a todo aquel que iba cortando, ordenaba a Apolo que le diera vuelta a su rostro y a la mitad de su cuello en el sentido del corte, para que el hombre, al ver su seccionamiento, se hiciera más disciplinado, y además le daba la orden de curarlo. Dábales, pues, Apolo, la vuelta al rostro y reuniendo a estirones la piel de todas partes hacia lo que ahora se llama vientre, la ataba como si se tratara de una bolsa con cordel, haciendo un agujero en medio del vientre, que es precisamente lo que se llama ombligo. En cuanto a las arrugas que quedaban, las alisó en su mayor parte, y dio también forma al pecho con un instrumento semejante al que usan los zapateros cuando alisan sobre la horma del calzado los pliegues de los cueros. Dejó, empero, unas cuantas arrugas, las de alrededor mismo del vientre y del ombligo, para que quedaran como un recuerdo de lo sucedido antaño. Mas una vez que fue separada la naturaleza humana en dos, añorando cada parte a su propia mitad, se reunía con ella. Se rodeaban con sus brazos, se enlazaban entre sí, deseosos de unirse en una sola naturaleza y morían de hambre y de inanición general, por no querer hacer nada los unos separados de los otros. Así, siempre que moría una de las dos mitades y quedaba sola la otra, la que quedaba con vida buscaba otra y se enlazaba a ella, bien fuera mujer entera -lo que ahora llamamos mujer- la mitad con que topara, o de varón, y así perecían. Mas compadeciéndose Zeus imaginó otra traza y les cambió de lugar sus vergüenzas colocándolas hacia adelante, pues hasta entonces las tenían en la parte exterior y engendraban y

parían no los unos en los otros, sino en la tierra como las cigarras. Y realizó en esta forma la transposición de sus partes pudendas hacia adelante e hizo que mediante ellas tuviera lugar la generación de ellos mismos, a través del macho en la hembra, con la doble finalidad de que, si en el abrazo sexual tropezaba el varón con la mujer, engendraran y se perpetuara la raza y, si se unían macho con macho, hubiera al menos hartura del contacto, tomaran un tiempo de descanso, centraran su atención en el trabajo y se cuidaran de las demás cosas de la vida. Desde tan remota época, pues, es el amor de los unos a los otros connatural a los hombres y reunidor de la antigua naturaleza, y trata de hacer un solo ser de los dos y de curar la naturaleza humana. Cada uno de nosotros, efectivamente, es un contraséñal de hombre, como resultado del corte en dos de un solo ser, y presenta sólo una cara como los lenguados. De ahí que busque siempre cada uno a su propia contraséñal. Así, pues, cuantos hombres son sección de aquel ser participe de ambos sexos, que entonces se llamaba andrógino, son mujeriegos; los adúlteros también en su mayor parte proceden de este género, y asimismo las mujeres aficionadas a los hombres y las adúlteras derivan también de él. En cambio, cuantas mujeres son corte de mujer no prestan excesiva atención a los hombres, sino más bien se inclinan a las mujeres, y de este género proceden las tribades. Por último, todos los que son sección de macho, persiguen a los machos y, mientras son muchachos, como lonchas de macho que son, aman a los varones y se complacen en acostarse y en enlazarse con ellos; éstos son precisamente los mejores entre los niños y los adolescentes, porque son en realidad los más viriles por naturaleza. Algunos, en cambio, afirman que son unos desvergonzados. Se equivocan, pues no hacen esto por desvergüenza, sino por valentía, virilidad y hombría, porque sienten predilección por lo que es semejante a ellos. Y hay una gran prueba de que es así: cuando llegan al término de su desarrollo, son los de tal condición los únicos que resultan viriles en la política.

Platón

De su libro "El Banquete"



Egon Schiele
Mujer sentada - 1917

Dreana

El suicidio de Dreana me conmovió profundamente.

Ella me solía buscar para contarme sobre los escauceos amorosos que tenía con su amante de turno. Últimamente se veía con un tal Marcelo, y era tanta la vehemencia que él le despertaba que la aconsejé contralas sus estímulos si no quería morir antes. En los tres años y medio que nos frecuentábamos creo que nunca la había visto tan enamorada de alguien; todas sus relaciones duraban escasos días. Le comenté, en cierta ocasión, que podría llegar a padecer una hiperestesia llamada ninfomanía. La carcajada que lanzó no hizo más que acentuar su belleza.

Dreana era una excelente contadora, empleada de una de esas casas de crédito que adoptan la estafa como sistema de operación. Al mes de estar saliendo con Marcelo Maldonado me dijo que había logrado su objetivo: conseguir una pareja estable. No volví a tener noticias de ella hasta pasados seis meses en que llegó a mi casa angustiada, con el rostro demacrado por el llanto. En el comedor, tomando de a sorbos el té, me contó que había descubierto entre las pertenencias de su novio una caja de bombones suizos y una carta anónima. Traté de calmarla; la mandé a que se bañara mientras yo le servía una caña. Salió envuelta en la bata gris que fuera de mi difunta mujer, con el cabello húmedo atado con una toalla. La charla se prolongó; hacia la madrugada, entonado por la bebida, me incliné hacia ella y la besé. Aún lagrimeaba cuando dejé caer la bata al suelo y la alcé. A media mañana desperté; se había olvidado

de cerrar la puerta de la calle.

Dreana cayó en un grave cuadro depresivo; los conflictos con su novio se agravaron, fue despedida de su empleo por pasarse el día llorando encerrada en el baño. No vino a verme a pesar de las millones de veces que intenté convencerla. Desde entonces yo no dejaría de pensar en ella.

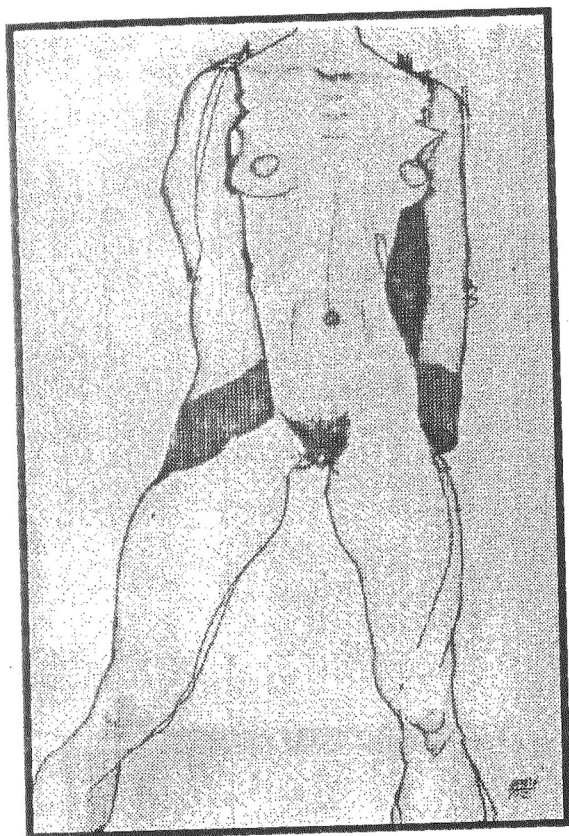
En cierta oportunidad en que la llamé me confió su deseo de suicidarse. Yo, como haría cualquier psicólogo preocupado por el estado de su paciente, busque de arreglar una sesión.

Pero ella jamás concurriría.

El 14 de febrero de 1992 se suicidó después de haber matado, por motivos de celos, a su amante Marcelo Maldonado, un joven travesti de veintiocho años de edad, conocido en los bares nocturnos como Caty.

Me queda a mí el tormento -el terrible tormento- de haber amado con locura a Dreana y de conservar en la cómoda una caja de chocolates y una carta a medio escribir.

Gustavo Reyes



Egon Schiele
Torso femenino - 1913

Una Historia de Amor

Estaba en la terminal esperando el ómnibus. Encendió un cigarrillo y esperó, apoyado en la baranda despintada, cuando la chica pasó detrás de él, se instaló unos pasos atrás, tomaba algo de un botellín y lo miró. El también la miró a través de las gafas oscuras. Ella volvió a pasar por detrás y él volvió a mirarla: "bonito culo", pensó, "bonitas tetas", "lindo pelo". Llegó el ómnibus y subieron; era un día caluroso. Todos subieron y él subió último; todos los asientos ocupados y ella parecía estar esperándolo, con un asiento para él.

-Ya que vamos a viajar juntos, voy a presentarme: me llamo Luis. No me gusta hablar mucho, así que no te preocupes, no te voy a fastidiar.

-Yo me llamo Laura, y no me fastidiás en absoluto.

Ella comía una manzana, estudiaba algo lejos, iba a visitar a su madre el fin de semana. A él le gustaba su boca, su lengua, sus dientes, y esas tetas, que emergían bajo el sol, lo excitaban. Los barquinazos del colectivo junto con los pensamientos de tenerla en la cama lo hacían tener que ocultar un poco la erección.

Ella deseaba tenerlo entre sus piernas, acariciándole el pelo, la espalda, el culo, que la penetrara bien penetrada, quería chupársela, quería tragarse el semen también, "pero no voy a hacerlo", pensó.

Pensó también en cosas tales como sexo seguro, sexo seco, que se desvanecieron instantáneamente.

En la primera ciudad, bajaron en el primer motel que encontraron al lado de la ruta. Había un perro muerto, aplastado, pero ya era un cuero seco al sol ardiente.

Leandro Tuntisi



Egon Schiele
Desnudo sentado de espalda - 1915

Dejarse Ir

La mano descansa sobre la mesa, en un rectángulo soleado de su pulcritud. Encima de ella está, enmarcada por una sucesión de vello oscuro, la mancha de sangre que arrancó de su amante. Su cabeza está recostada sobre el hombro desnudo del cuerpo desnudo. Los cálidos rayos ultravioletas tienden a hacerle burbujear sus líquidos vitales. Sobre la mesa, no en el centro geométrico sino más hacia un rincón, el oscuro, el que da al pasillo que se interna hacia las habitaciones, hay un horrible centro de mesa y encima de él frutas de fantasía de yeso, pintadas con colores irreales. Eso es lo que ve su ojo apenas abierto, el izquierdo, el que no está apretado contra el hombro, el ojo que en un futuro tendrá miopía, que se negará a aceptar con facilidad la perspectiva euclideana. Siente un leve temblor debajo del párpado, como el pequeño palpitar de un corazón que se ha instalado en el interior del globo ocular. Intenta pensar pero no puede: su respiración se niega al ritmo, su corazón se niega a la cadencia. Una araña de patas largas recorre el interior de su cuerpo, crispando zonas de piel, poniendo sus vellos como estalactitas, y dándole fríos regionales que se desplazan.

-La piel, ¿es un confin, un límite, o una puerta abierta? -se pregunta-. ¿Nos da un entorno o nos abre hacia el exterior?

-Supongo que las dos cosas -se responde con un mínimo de reflexión-.

Está cómodo, con una temperatura corporal estable en la media solar. Siente placer, el deseo se agita en otro intento de volver a ella, de caer desde espacios universales a la firme almohadilla de su monte, a la rigidez de sus labios.

Quiere dejarse ir, revolcarse sobre ella como un perro sobre una pila de carroña; poseer la fragancia dulce, salobre, inquieta, de sus jugos, de su intimidad. Revolcarse y olerse ella en toda su intensidad. Pero ya no.

El, otro él y no este ojo abierto que mira un centro de mesa absurdo, debe levantarse, apoyar los pies en el piso helado, mear, actividades abismales, tenebrosas, propia de voluntariosos. Demasiada actividad anoche, haciéndolo de todas las formas imaginables, psicóticas, hermosas. Relucientes estatuas retenidas en una instantánea de flash. Sexos descubiertos, primeros planos de falos, elásticos, procaces, temblorosos de excitación; vulvas lánguidas, palpitantes de vacío y de ansiedad. El placer de saborearla hacia todas las inmensidades de su continente.

Se siente vulgar, obsceno. Se siente golpeado. Él, el asesino público, solicitado por una extraña agónica, una hermosa bauhaus, una criatura propia del expresionismo, que le rogaba la fiesta del deseo y de la muerte.

Y lo demás fue todo ojos, expresión quebrada, pechos que se mutan indiferentes, contracción de vagina, agónicas palabras que él prefiere no escuchar. Mira a ese rostro tan recientemente descubierto, a esos ojos ininterpretables de mirada plana, y ve a través de un velo de satisfacción el hueco de su mano llenándose de sangre.

Ahora esa mano descansa roja, eléctrica y cálida sobre la mesa. No puede mirarla sin sentir náuseas. Va hasta al baño y la arroja sobre el chorro de agua fría. No quiere ningún rastro de ella en su piel. Debe deshacerse del cuerpo, de las sábanas y de todo recuerdo. Hace todo con gesto de autómatas. Frio como el filo de una navaja.

Sergio Gioacchini



Egon Schiele
Desnudo sentado con medias violetas - 1910

Sexo Neutro

Tras meditar unos minutos sobre la cierta razón de su existencia, Gabriel decidió darse otra oportunidad buscando asilo en su propia historia.

¿Qué clase de ser es aquel que no encuentra su identidad?, se preguntaba.

Las personas a veces tienden a complicar su existencia, su razón de generar espacios. Entonces, ¿qué odiosa expectativa motiva a limpiar las alas tras un rutinario vuelo por el mundo?

Estos interrogantes se incorporaron a él desde tiempo atrás, aún antes de la llegada de la noche en que visitó a aquella jovencita en su cuarto.

Gabriel entró silenciosamente por el ventanal, conteniendo la respiración para no despertarla mientras ella tendida en la extensión de la cama lucía hermosa, perfecta. Atento la iluminaba, recorriendo sus suaves movimientos que la delataban partícipe de un sueño y ya no pudo soportar ni un segundo más su insulsa y natural indiferencia. Y mientras la molesta luz hacía abrir los núbiles ojos de la joven, él balbuceando algunas palabras se marchó.

Luego de comprobar una vez más que las mujeres no despertaban en él ni la más mínima atracción, decidió continuar con lo que tenía en mente hace tiempo:

interesarse en los hombres.

Por varios años, se podría decir que durante día y noche, estuvo a la par de Carlos ayudándolo y aconsejándolo. No lo abandonaba un sólo momento, ni siquiera a la hora del baño. Pero pese a vivir con éste situaciones tan íntimas terminó por convencerse que los hombres tampoco llamaban su atención, ni mucho menos se sentía desplazado cuando Carlos traía mujeres a la casa.

¡No puede ser que no logre definirme!, decía nervioso. Una persona o es hombre o es mujer se incline o no por el sexo opuesto al suyo, pero en mí esto ni siquiera ocurre.

De pronto comenzó a rondar por su mente un pensamiento que lo seducía y a la vez lo espantaba, era si su preferencia no sería por los animales. Y antes de que la tentación, era si su preferencia no sería por los animales. Y antes de que la tentación lo invite a poner en práctica la desviada alternativa y tras meditar unos minutos sobre la cierta razón de su existencia, Gabriel decidió asumir su rol de ángel.

Abelardo Nuñez
15-5-95

Periplo de amor

Tú y yo desnudos. Cerca, la mar canta.
Pulsa la brisa tenue violoncelo
cuando mi boca lúbrica en su anhelo,
con codicia de nave principianta,

navega por tu boca, tu garganta,
las islas de tus pechos sin consuelo,
naufraga por tu vientre, mar en celo.
Del abismo del sexo se levanta

un surtidor de pájaros en vuelo
en gozoso marasmo de agonía
y descansan los cuerpos, laxos, mudos.

La paz del mundo cabe en un pañuelo.
El universo sigue en armonía.
Cerca duerme la mar, tú y yo desnudos.

*Ignacio Rivera Podestá
en Homenaje a Nicolás Olivari
Nº9 Mayo '94 - Cap. Federal.*



Egon Schiele
Dos mujeres - 1912

Quiero

Quiero eyacular febrilmente
sobre un rostro perfumado
feliz y decente

Quiero abrir el cielo a gritos

Quiero gritar fuerte
y eyacular febrilmente

para tener una tarea que cumplir
sobre esta tierra ausente
que se apaga
irremediablemente

Eyacular febrilmente
y gritar fuerte, fuerte

*Luis A. CASERES
Inédito
De "El Futuro será eterno"*

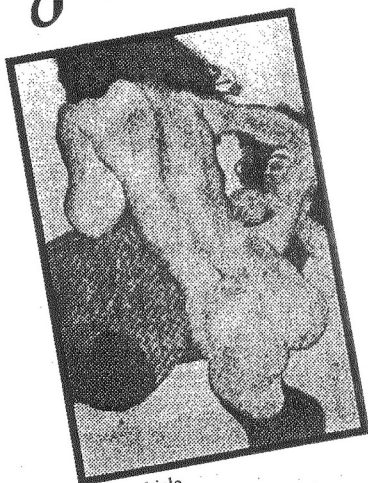
Tierra Virgen

una mujer se inclina
besa la tierra
es el ritual del que llega
a un desconocido
una mujer afirma con un beso
a otra mujer

el viento se lleva las ofrendas
cuerpos rojos cuerpos de viento
mojados por la lluvia
un sol rojo
encima del corazón

un beso pesado
atardece un cuerpo
sobre otro cuerpo

Luanda Mori
Fortaleza, Brasil, 1971
Cartilla del "Taller del Patio" - 1994
Capital Federal



Egon Schiele
Dos mujeres - 1912

Que hagamos el amor
te propongo
-Yo no quiero compromisos
-dijiste-
-Yo tampoco
-contesté-
Vayamos a fifar
y dejémonos de pavadas

No es bueno
hablar boludeces
antes de hacerlo.

Boris Padovan
(Polvo Caballuno,
Puerto Madryn, 1994)

El Dinero:

"Ese Oscuro Objeto del Deseo"

Este texto pertenece a el autor escocés Alasdair Gray de su libro "LANARK, Una vida en 4 libros", que fuera editado por Ediciones de Blanco Saten en 1991. Este autor nació en Glasgow en 1934. "LANARK..." es su primera novela, y en realidad la obra de toda una vida: iniciada en los años cincuenta, no fue culminada hasta 1981. "LANARK..." consagró de inmediato a Gray como uno de los mejores escritores de lengua inglesa de la segunda mitad del siglo XX. El título propuesto es una ficción editorial, para los propósitos de la revista.

Desde temprana edad sólo quise tratar con aquello de lo que estaba seguro y, como todos los pensadores, no tardé en desconfiar de lo que sólo podía ser visto y tocado. La mayoría de la gente cree que los suelos, los techos, los cuerpos de los demás, el sol, etcétera, son las cosas más ciertas y fiables del mundo, pero poco después de asistir a la escuela me di cuenta de que nada era digno de confianza cuando se lo comparaba con los números. Tómese la clase de número más sencilla, un número de teléfono, el 339-6286, por ejemplo. Existe fuera de nosotros por cuanto lo encontramos en una guía telefónica, pero podemos llevarlo dentro de nuestras cabezas exactamente tal y como es, pues el número y nuestra idea de él son idénticas. Comparado con su número de teléfono, incluso nuestro amigo más íntimo resulta mudadable y traicionero. Desde luego, existe fuera de nosotros, y dado que le recordamos también existe dentro de nuestras cabezas, de una forma bastante insegura, pero la experiencia nos demuestra que la idea que tenemos del hombre es sólo levemente parecida a él. No importa lo bien que le conozcamos, la frecuencia con que nos veamos o lo conservadoras que sean sus costumbres, insulará continuamente nuestra idea de él llevando ropas nuevas, cambiando de parecer, envejeciendo, enfermando o, incluso, muriéndose. Además, la idea que yo tengo de un hombre jamás es la misma idea que tiene otra persona. La mayor parte

de las disputas nacen de un conflicto de ideas sobre el carácter de un hombre pero nadie discute por su número de teléfono, y si nos contentáramos con describirnos numéricamente, dando la talla, el peso, la fecha de nacimiento, el tamaño de la familia, la dirección de casa y del trabajo y (eso es lo que más información proporciona) los ingresos anuales, pronto veríamos que bajo el entrecuchar de las opiniones no había ya ningún desacuerdo en cuanto a las realidades básicas.

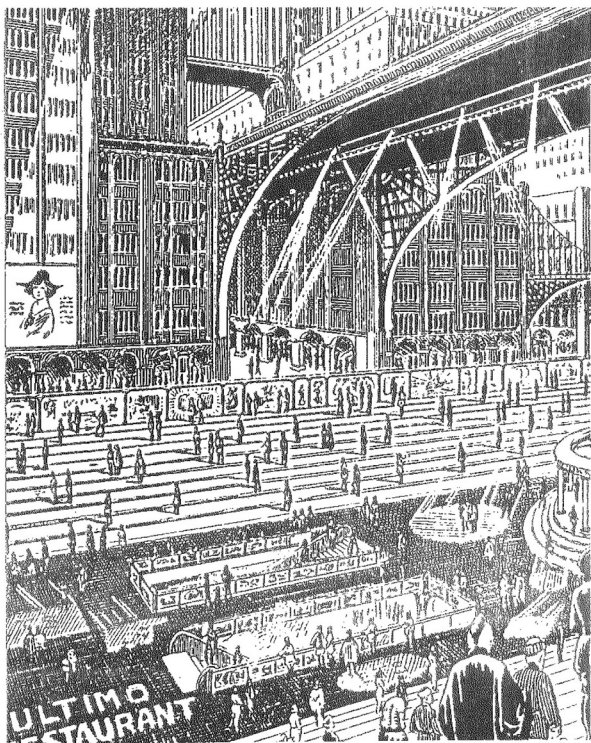
Al dejar los estudios mis profesores me sugirieron que me dedicara a la física pero yo rechacé la idea. Ciertamente, la ciencia controla el mundo físico describiéndolo de manera matemática, pero ya he mencionado mi desconfianza hacia los objetos físicos. Se encuentran demasiado alejados de la mente. Escogí vivir según aquellos números que son, en su mayor parte, un puro producto de la mente y que, por lo tanto, influyen sobre ella con la máxima fuerza: en una palabra, el dinero. Me convertí en contable y luego me hice agente de bolsa. Me asombra que la gente que vive poseyendo o manejando grandes sumas de dinero sea llamada normalmente materialista, pues las finanzas son la más

puramente intelectual y la más básicamente espiritual de todas las actividades, ya que no tratan tanto de los objetos materiales como de los valores. Por supuesto, las finanzas necesitan objetos, dado que el dinero es el valor de los objetos y no podrían existir sin ellos más de lo que la mente puede existir sin el cuerpo, pero los objetos van en segundo lugar. Si dudas esto piensa en que preferirías poseer antes: cincuenta mil libras o un pedazo de tierra valorado en cincuenta mil libras. Las únicas personas que es probable prefieran la tierra son los financieros que saben cómo aumentar su valor alquilándola o volviendo a venderla, así que cualquiera de las dos respuestas

prueba que el dinero es preferible a las cosas. Quizá se me diga que en ciertas circunstancias un millonario daría su riqueza por un vaso de agua, pero esas circunstancias se presentan más en las discusiones que en la vida, y una indicación mucho mejor de en que consideración tiene la gente al dinero es la reverencia instintiva que todo el mundo, salvo los salvajes ignorantes, sienten hacia los ricos. Hay muchos que niegan esto pero presentales un hombre realmente adinerado y verás lo incapaces que son de tratarlo como a cualquier otra persona.

Alasdair Gray

de su novela "LANARK, Una vida en 4 libros"



Egon Schiele

Pequeña biografía
de nuestro ilustrador

"El verdadero talento -escribía Herman Hesse- tiene raíces en lo sensual, en un sano darse del cuerpo y de la mente". El descubrimiento del erotismo es, a principios de nuestro siglo, el gran mérito de algunos espíritus libres, muchos de los cuales pagaron un alto precio por su audacia irreverente. Entre estos, el pintor y dibujante austriaco Egon Schiele.

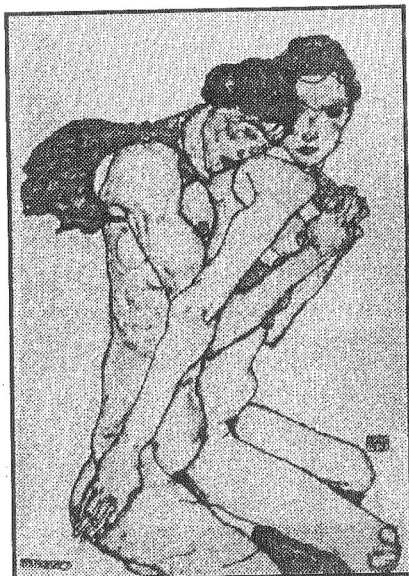
Como para otros artistas del mismo período, el descubrimiento del erotismo coincide en él con el de la línea; que deviene, gracias también a la influencia del arte japonés, fluida y orgánica; finalmente capaz de mostrar en su verdad al cuerpo humano y de interpretar la carga sensual del desnudo, que el dibujo académico era incapaz de expresar.

Nacido en Tulln, cerca de Viena, en 1890, Schiele frecuentó la academia artística. Gracias a la amistad y a la estima de Gustav Klimt pudo absorber las enseñanzas del Jugendstil (estilo joven). En 1910 conoce a Otto Wagner y a Josef Hoffman, liberándose de la herencia del estilo "Liberty". En 1913 y 1914 expone, más allá del ambiente de la "Secesión" vienesa, en Budapest, Colonia, Dresden, Munich, París y Roma. Con el comienzo de la guerra fue enrolado, pero pudo continuar trabajando.

Muere, junto con su mujer, en 1918, durante una epidemia.

Sólo recientemente la crítica ha reconocido la grandeza del expresionismo de Schiele, abandonando los prejuicios por los cuales este arte vivido y fuerte sería sólo el producto de una mente enferma y perversa.

(Trad. Francisco Cabezu)



Correspondencia

Revista Literaria Círculo Mitre. Azul. Bs. As.
Revista Amaru. Lanús. Bs. As.
Tierras Planas. Ceres. Santa Fe.
Horizonte de Cultura. Junín. Bs. As.
La Muela del Juicio. La Plata. Bs. As.
El Francofirador Literario. Cap. Fed.

Libros recibidos

Período de Instrucción y otros cuentos.
Lidia Esther L. de Rivera. Ed. de la autora
A Capella. Estela Figueroa. Ed. delanada
Arolá. Miguel Angel Lenz. Alicia Gallegos Editora
No todos somos iguales. Alejandra Pía Gestoso.
Editorial tres + uno
Las Aventuras de Ballenito. Boris Padovan. Ed. del autor.
Celuloide. Rolando Revagliatti. Alicia Gallegos Editora.
Ajuste de Cuentas. Héctor M. Guetufián. Ed. Vinciguerra.



Egon Schiele
Semidesnudo acostado - 1911

ESPECIALIZARSE ES UNA GARANTIA

LIBRERIA SOCIAL

UNIVERSITARIA

*Todo para
estudiantes y
profesionales
del Derecho*

- ➔ Alquiler de textos
- ➔ Venta de textos
- ➔ Guías de Estudio
- ➔ Códigos y Leyes

Por pago contado **IMPORTANTES DESCUENTOS**
Planes de DOS y TRES cuotas sin recargo
TODAS LAS TARJETAS

FOTOCOPIAS (al más bajo costo y en el menor tiempo)
VENTA DE PROGRAMAS DE DERECHO
ENCUADERNACIONES DE TODO TIPO
PLASTIFICADO
**DUPLICACIONES EN OFFSET (volantes,
folletos, revistas, libros, etc.)**

OFERTA
250 Libros de 80 páginas
papel oima de 1ª calidad
tapa dos colores
carbillos metálicos
diseño y calidad
facilidades de pago

\$ 700.-

DISEÑO GRAFICO
IMPRESIONES LASER

Urquiza 2033 - Tel. 259361 - 2060 515 4510